

DÉJAME QUE YO TE CONVIERTA EN EL CAMINO DE VERDAD, EN EL CAMINO DE JUSTICIA, EN EL CAMINO DE AMOR.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 13 de agosto de 1995

Canal: José Luis Sánchez Acosta

DÉJAME TRANSFORMARTE COMO TODAS LAS COSAS SE TRANSFORMAN, DÉJAME QUE YO TE LLEVE AL CRISOL Y BAÑARTE AHÍ PARA QUE ASÍ PODÁIS VOSOTROS SER NUEVO, DIFERENTE, PULIDO, DETALLADO. DÉJAME QUE YO TE REALICE PARA QUE SEAS UN INSTRUMENTO DONDE TUS HERMANOS PUEDAN SERVIRSE Y CORREGIR SU VIDA; DÉJAME, DÉJAME QUE YO TE CONVIERTA EN EL CAMINO DE VERDAD, EN EL CAMINO DE JUSTICIA, EN EL CAMINO DE AMOR.

[19950813] Benditos sean, amados míos, os tengo la dicha otra vez de estar con vosotros, de convivir con vosotros en lo más interno de tu SER. Amados míos, Yo os te saludo y te bendigo y te envuelvo en este manto divino de mi SER, a entregarte el camino he venido, a enseñarte la senda que debes caminar os vengo, porque es necesario que Yo permanezca con vosotros, que Yo continúe con vosotros, porque es necesario que Yo siga contigo. A eso vengo y a eso he venido siempre y he permanecido con vosotros y permaneceré siempre a vuestro lado y hasta verte ahí en el pedestal divino, hasta entonces ya no seré contigo, pero hoy sigo conviviendo contigo hasta la consumación de los siglos.

De cierto te digo, convive, pues, conmigo profundamente, porque Yo convivo contigo. Ahora te falta a vosotros convivir conmigo y no tan solo conmigo debes convivir, sino con todas las cosas de la vida. Porque todo es de mi Padre, así como vosotros lo eres, todas las cosas lo son. Entra en esta razón y vuestra vida será cambiada, será corregida por la verdad y se disipará de vosotros la incertidumbre, la oscuridad.

Amados míos, ven a mi redil, ven a mi camino y camínalo, difícil es para vosotros regresar de nueva cuenta a la mansión de mi Padre, al reino de mi Padre de donde habéis salido, de donde habéis venido, porque te habéis alejado tanto que el camino se te hace largo para volver. Pero no desmayes, amados míos, no desmayes, vuelve, porque donde habéis estado, porque el camino que habéis recorrido, el camino amargo, el camino espinoso, allí entre más caminos hacia allá más tropiezos, más espinos encontrarás en tu camino, por eso te digo, regresa, regresa otra vez y no se tarden. A eso he venido, a eso vengo en este momento que habéis venido en busca de saciar tu alma, de saciar tu mente, a eso vengo Yo, porque vengo a tu ruego, porque vengo a tu angustia, porque vengo a tu vivir, porque vengo a tu alma y vengo a transformarla y vengo a darle vida, vengo a enternecer a tu alma, a convertirla en el amor, en la paz, en la vida, en la eternidad.

Convive, pues, conmigo, porque Yo estoy conviviendo contigo, porque vengo a ti, porque Soy el camino, la verdad y la vida, y estoy contigo dispuesto a trabajar como el campesino en el campo, así Soy Yo contigo. Déjame, pues, dame trabajo para que Yo entre a tu campo y desraíce Yo toda planta que sean estériles, que no den frutos y déjame que Yo siembre en tu corazón, en tu campo, esta especie de semillas que no las has de encontrar, que no las has de sacar de la tierra como habéis sacado las diferentes semillas terrenales. Las semillas que Yo traigo para sembrar en lo interno de tu alma, es el amor y la paz y la bendición, es la ternura, es la sencillez, es la obediencia, es la armonía,

éstas son las semillas que Yo vengo a sembrar en tu corazón. Pero dame permiso, pero déjame entrar, déjame que Yo bendiga verdaderamente tu alma, tu espíritu, tu SER.

Amados míos, convive, pues, conmigo, porque Yo ya estoy conviviendo contigo, porque Yo ya estoy compartiendo mi vida con vosotros, porque Yo Soy el pan y el vino, y el que me toma bienaventurado es, el que me come bienaventurado es porque ya no tendrá sed, ni hambre en su espíritu. A fortificar tu alma he venido y también a purificarla, a llevarla al lugar, al sitio de donde es, de donde ha venido, de donde ha descendido en gran luz. Pues de donde vosotros habéis venido eres del Padre, del Creador que no lo habeis podido comprender, que no lo habéis podido contemplar por la lejanía, por el tanto caminar disperso de Él, por eso confundida está tu alma. Pero de cierto te digo, mi pueblito mío, que a llamarte la atención vengo y a decirte que el Dios divino, que el Dios sagrado, el Dador de la eternidad, el Hacedor de todas las cosas, en cada cosa vive en su interno, como en ti mismo. Si tan solo reconocieras amorosamente que Él es la vida, como Yo lo reconozco, también lo contemplarías como Yo lo contemplo y lo amarías como Yo lo amo, y vivirías con Él como Yo vivo con Él, y te gozarías porque Él mismo es el gozo del vivir como Yo vivo con Él y me gozo de Él, si tan siquiera reconocieras y dijeres en lo más interno, que tu alma misma es el Padre, sí, mi pueblito mío.

Hoy en día debes empezar a reconocer que tu alma es el Padre y vosotros eres el hijo de tu alma pura, del alma eterna, de la eternidad. Si tan solo reconocieras a mi Padre como Yo lo reconozco, conocerías todas las cosas y las cosas te reconocerían, aunque ellas te reconocen siempre, porque siempre te sirven, si solamente eres vosotros los que no te habéis comprendido, los que no te habéis dado con las cosas, que no las habéis comprendido, que no habéis comprendido que en cada cosa vive mi Padre y es mi Padre, y por eso están contigo amorosamente. Pero vosotros eres el incomprendido, el que no comprendes, que no te has dado con ellas, que no te has brindado amorosamente, que no te habéis reconocido como el hijo de mi Padre. Reconóctete, reconóctete, ahí en la profundidad de tu SER, ven que Yo Soy el camino, la verdad y la vida, que Yo Soy donde debes transitar arduamente y encontrar la sensibilidad de tu SER y encontrar el amor profundo, el amor universal y fundirte en él para siempre.

Déjame que Yo entre a tu morada, porque Yo te dejo que entres siempre a la mía, porque Yo te abro las puertas de mi SER profunda y amorosamente, hazlo tú conmigo, porque quiero llenarte de vida, porque quiero llevarte, porque quiero enseñarte la morada que te pertenece, porque quiero llevarte y enseñarte la santidad de la que un día pudiste ser, porque cada uno de vosotros cuando habéis descendido de mi Padre, has nacido puro, sublime y has venido armoniosamente. Pero ha entrado en vosotros un día una larva, que es la misma curiosidad y que habéis permanecido con ella, pero ha entrado en vosotros un día una libertad ajena, una comprensión equivocada que hasta hoy no te habéis podido liberar, que hasta hoy te tiene yugado en su vida amarga, en esa vida mortal.

Debes reconocer lo que vengo a decirte y escudriñalo ahí en lo más profundo de tu SER y habla conmigo en tu SER que Yo te escucharé, como siempre te he escuchado, porque tus ruegos y tus clamores viven conmigo, los tengo ahí y que en cada tiempo he de dar de acuerdo a tu merecer. Porque no todo lo que me pides puedo darte, porque tu mente me ha pedido muchas cosas que no me corresponden dar a vosotros, cosas que son de vosotros mismos y que ahí está el progreso de tu vida. Porque muchas veces me habéis pedido que Yo aparte el sufrimiento de tu SER y que no habéis comprendido que es parte de tu enseñanza, es parte de tu vida, es parte de tu quehacer, es parte de observar el arrepentimiento y la verdad, es parte de contemplar tu pasado y ver tu presente y ver tu futuro. Por eso muchas cosas me habéis pedido y pocas cosas son las que te he brindado de acuerdo a vuestra vida, de acuerdo a tu merecer, de acuerdo a la justicia divina que Yo Soy. Debéis conocer la verdad y la vida y la justicia cómo trabajan con vosotros.

Pero Yo Soy con vosotros y he sido siempre y seré siempre, porque Yo Soy el enviado de mi Padre en amor mío para vosotros. Por eso les bendigo, vengo a enseñarte a caminar el camino, vengo a enseñarte a caminar la verdad y a caminar la justicia. Apresurarte, pues, vosotros y no se tarden en comprender la verdad, la verdad y la vida. No se tarden en volver a la vida eterna, ella siempre te espera, ella nunca te ha olvidado, ella está en el mismo lugar de siempre de donde saliste y así como

la abandonaste, asimismo te espera, ella siempre te espera, porque tiene la misericordia, porque tiene la verdad, porque tiene el amor, porque tiene la paz, porque tiene la comprensión, por eso te espera siempre.

Abrid las puertas de tu corazón y déjame que Yo siga conviviendo contigo y que mi amor se funda contigo para siempre y que vosotros en amor te fundas también y formes una cadena, una cadena eterna con tus hermanos y sobre todas las cosas. Entra a la comprensión para que ya no desconozcas la vida, para que ya no seas el mismo de ayer, el ingenuo, para que ya no seas el mismo de ayer convertido en oscuridad, ya no seas lo que fuiste ayer, debes cambiar en cada momento, en cada minuto, en cada instante, debes de siempre realizar la vida, la vida eterna. Deja, pues, que Yo inunde tu corazón de paz, de amor, de caridad, de humildad, déjame que Yo lo transforme así porque es la forma perfecta de tomar la juventud eterna, por es el elixir de la vida, porque es la belleza del espíritu, porque esa es la forma favorita para que sea siempre joven, para que sea siempre eterno y no envejezca jamás tu espíritu.

Toma esto que Yo te doy, llévalo, acarícialo y transfórmalo en distintas formas de vida, porque lo que Yo te doy lo podéis realizar, lo podéis transformar a imagen, pero siempre a imagen pura, porque lo que Yo te doy es vida, es eternidad. Piensa siempre en lo que os te digo y te doy, llévalo siempre prendido, vístete siempre de esto, de este vestir, de esta vestimenta que Yo le entrego a tu espíritu para que siempre ande vestido y ya no ande en desnudez, déjame vestirme, déjame tallarte como el escultor talla, déjame transformarte como todas las cosas se transforman, déjame que Yo te lleve al crisol y bañarte ahí para que así podáis vosotros ser nuevo, diferente, pulido, detallado. Pero déjame, déjame que Yo te convierta en un modelo, en un modelo nuevo donde tus hermanos puedan observar, a semejanza de las cosas nuevas que vienen a tu mundo, déjame que Yo te haga como ella, como un espejo donde tus hermanos puedan mirarse profundamente y puedan peinarse a semejanza de lo que haces vosotros con él, con ese espejo.

Así déjame que Yo te realice para que seas un instrumento donde tus hermanos puedan servirse y corregir su vida; déjame, déjame que Yo te convierta en el camino de verdad, en el camino de justicia, en el camino de amor; déjame que Yo te de luz y que te convierta en luz, porque nadie me ha abierto las puertas verdaderamente, porque nadie ha querido darme trabajo para trabajar en su propio mundo y transformarlo, convertirlo en un mundo real, en un mundo pacífico, en un mundo eterno, de igualdad.

Amados hermanos, amados míos, cuánto gusto me da expresarte mi amor y me deseo, mi afán, mi propósito divino. Bienaventurado el que me escucha y me siente, bienaventurado aquel que se entrega a Mí, bienaventurado el que pide, el que llora amorosamente, porque a éste le serán dadas las cosas que merece, bienaventurados vosotros porque estáis recibiendo el cáliz de la vida, de la vida eterna, bienaventurados vosotros porque quieres convivir conmigo como Yo lo hago contigo. Porque no he venido a dispersarte, ni a dispersarte de tu pueblo ni de nadie, sino he venido a unirte, a hermanarte, a enseñarte, porque he venido a abrir los ojos, no a vendarlos, no. He venido a quitar la venda de los ojos de tu alma que no te han dejado contemplar la verdad y la vida, que no te han dejado mirar a tu hermano como hermano verdadero, he venido Yo a quitar esa venda oscura, a abrir tus ojos, a despertarte de ese sueño letargo en lo que has dormido tanto tiempo.

Despierta, despierta y observa mi alma que se funde con la tuya amorosamente y déjame que Yo te realice, sírveme, sé tú mi instrumento, déjame que Yo sea el que viva contigo, el que hable por ti, déjame que Yo sea la voz de tu sentir, déjame que Yo sea la palabra de tus labios, déjame que Yo sea el amor de tu corazón, deja que Yo sea en tu espíritu, en tu alma. Amados míos, tantas cosas tengo que darte, pero hoy te entrego mi amor, pero hoy te entrego de este madrugue, de este pan que debe ser cotidiano para ti, siempre y para siempre.

Hoy vengo a hacerme sentir contigo, porque es necesario que sientas mis brazos de mi espíritu, es necesario que sientas el verdadero corazón de mi SER. Porque Yo no vengo a hablarte del corazón que late en tu cuerpo, no, el que es maquinado por ti, no. Vosotros tenéis otro corazón después del material, después del que vosotros solamente habéis hecho latir, hay otro corazón que te hace latir a ti y que es la vida de ti mismo, ese corazón es la vida real, es la vida verdadera y ese es mi Padre, ese

es mi Creador que late siempre en tu espíritu, déjalo y aquietta tu alma y siéntelo, siéntelo vibrar como Yo lo siento en mi SER, porque mi Padre es mi alma, mi Padre es el corazón, mi Padre es el centro de mi SER y es mi vida. Déjalo, déjalo que llegue a ti también y siéntelo ahí fundido en tu alma y acarícialo y ámalo siendo tu vida y conferencia con Él lo que vosotros quierais y Él te responderá ahí en lo más interno de tu SER, Él te responderá como me ha respondido a Mí, te hablará como me ha hablado a Mí, te enseñará cómo me ha enseñado a Mí y te llevará a todas partes como me lleva a Mí y te hermanará con todos como me ha hermanado a Mí. Si solo basta que lo ames, si solo basta que te entregues a Él con toda tu alma y con todo tu SER, y Él te entregará con todas las cosas, porque todas las cosas son Él mismo y tú también eres todas las cosas.

Amados míos, bienaventurado el que quiere que Yo siga ardentemente en su corazón, porque éste me sentirá como una braza ardiente, porque éste me sentirá como una luz eterna, como una llama disolviendo la iniquidad de su corazón, la incertidumbre y el pecado mismo donde ha permanecido sin poderse arrepentir, éste me sentirá ahí y sabrá que Soy el amigo fiel, sabrá que Soy el amigo que siempre vive y mora y vela por vosotros. Así me sentirás fundido contigo y ya no le temerás a la vida temerosa y ya no le temerás a la oscuridad, porque sabrás que Yo Soy la luz contigo y ya no te sentirás solo, porque sabrás que Yo Soy el amigo que vive atrás y adelante de ti y que no descansa jamás porque Soy la eternidad, porque vivo en la eternidad, porque la eternidad es mi Padre, es mi Creador, como es el tuyo también.

Yo Soy tu sentir sagrado, Yo Soy la humedad de la vida, Yo Soy el que te lleva siempre a la verdad, a la justicia, Yo Soy aquel que toca las puertas siempre en los momentos de angustia de tu vida, Yo Soy siempre dedicado a ti, mis bien amados. Eres vosotros mismos los que no te habéis apegado, los que no te habéis querido hermanar; eres vosotros los que no habéis podido comprender que somos hermanos; eres vosotros quien no habéis querido aceptar la verdad y la vida y el camino; eres vosotros el que te esquivas siempre por temor, por angustia; eres vosotros los que no te habéis querido enfrentar conmigo; y Yo te digo, ven a Mí pecador que Yo os les recibo siempre.

Amados míos, Yo os les dejo mi bendición, y así como Yo os la dejo en vuestro corazón, tú también tienes el mismo derecho de repartir la bendición y la paz con tus hermanos, con tu pueblo, con tu tierra, tú también bendice todas las cosas y ámalas. Piensa que todo es de mi Padre, que todo es del Creador y que a todo debes amar, piensa que nadie es ajeno a mi Padre, porque no hay dos Dioses, no hay tantos Dioses en la vida, solo uno, solo uno y ese uno es el que ha realizado todas las cosas que viven contigo y donde vosotros vivéis también, es el mismo, es el mismo Creador, el que os te ha creado es el mismo que ha creado todo lo que está contigo, todo lo que te rodea y lo que lo mismo, lo que ves, lo que ha creado es el mismo que te ha creado, el que creó la tierra y le dio vida, es el mismo que te da la vida a ti también, el que le da la fertilización a la tierra es el mismo que te da la fertilización a ti.

Amados míos, el mismo dueño de ti, es el mismo dueño de las cosas que contemplas y el mismo dueño del las cosas que ves, es tu mismo dueño. ¿Por qué has de contrariarse, pues? ¿Por qué habéis de maldecirlo, pues? ¿Por qué has de negarle, pues, las cosas que tienes a tu lado a tus hermanos? ¿Por qué, pues, a la tierra le niegas lo que es de ella? ¿Y por qué la tierra habría de negar las cosas que son tuyas? ¡Ay, mis bien amados! Comprende esto que Yo te doy y llévalo ahí en tu corazón y dale lectura, escudríñale y déjalo que todo te lleve a todas las cosas.

Amados míos, no se tarden, aunque Yo Soy contigo, no sé ni el día ni la hora que os mi Padre marque, pero no vaya a ser que no estés puesto para estar conmigo y nunca separarnos. Amados míos, amados hermanos, ya no seas como los demás esperando mi venida, ya no seas como ellos, porque ellos ya no me verán, los que esperan mi venida ya no me verán como ellos me esperan, ya no seas como ellos esperándome, como aquéllos tus hermanos que son los míos, que confundidos están en la vida, ellos me esperan cuando Yo estoy por irme, por marcharme. Errados están en la vida, porque cuando ellos están esperando mi venida, es cuando Yo ya estoy por marchar; y a consecuencia de esas vanas creencias, es como todavía mis hermanos dicen, pues mientras viene mi Cristo todavía haré tantas cosas y disfrutaré de la vida equivocada, para que cuando Él venga Yo le diga: Señor Yo me arrepiento. ¡Ay, mi pueblito amado! No seas como ellos, no. Y cuando tengas la

misma oportunidad que me has dado que Yo esté contigo y te hable la verdad, háblaselas a ellos también y sacaros a ahí de esa vana creencia.

Porque ellos no entendieron lo que Yo les dije, porque ellos no me entendieron por su pequeñez, por eso viven confusos hoy caprichosamente ya. Pero os les digo a vosotros, ya no me esperes, ya no me hagas lejos de tu corazón, ya no me hagas como un amigo infiel, ya no pienses así que Yo os te he abandonado, ya no me compares como vosotros mismos perspicaces que has jugado con vosotros mismos, Yo no Soy como vosotros, quien dice que es tu amigo, pero que dentro de su corazón piensa la otra cosa, no, mi pueblito amado. Yo Soy tu amigo fiel, Yo Soy siempre la verdad y la vida y la justicia y así siempre lo Soy y lo seré. Porque Yo no titubeo como vosotros titubeas en ser lo que quieres ser con tus hermanos. Por eso os te digo, sé como Yo, Yo no vengo a negarte la vida, no, quiero que seas como Yo, quiero que seas como Yo y más que Yo.

Mi pueblito amado, Yo les bendigo y les acaricio en mi alma, en mi SER, porque el SER que me acaricia es el mismo que te acaricia por parte de Mí. Benditos sean, amados míos, es mucha la mies que doy, es mucho lo que reparto, es mucho el pan que os he dado, no lo desperdiciéis, no. Lo que Yo te entrego hoy, más que un diamante, más que una esmeralda, más que una perla es. Lo que Yo os les brindo siempre vale más que cualquier joya que puedas adquirir de la tierra. Benditos sean, la riqueza que Yo os doy, es más que la riqueza que cualquier hombre de la tierra ha extraído de ella, más que ellos es la riqueza que Yo les entrego. No la desperdiciéis, no, no, mi pueblito amado, recíbela, fúndete en ella, sé como ella y entrégate a donde os debes pertenecer.

Amados míos, tantas cosas quisiera Yo darte, pero no estás puesto para estar, y cuando estés ya te llevaré, ya te entregaré. Amados hermanos míos, lo que más os recomiendo es que se amen los unos con los otros y se sostengan en ese divino amor de hermanos para que sean eternos para siempre, no tan solo te ames a vosotros, porque no tan solo vosotros sois hermanos. Haz como Yo, sé como Yo el amor aquí contigo y el amor allí con todo y sobre todas las cosas.

Benditos sean, os hasta aquí mi paz os dejo, mi paz os doy. Llévala, estoy seguro que allí os hace falta el camino, sé que allí en tus hogares están faltos de este alimento, porque no vengo a hablarte del alimento que ya lo habéis conquistado, sino vengo a darte y hablarte de este alimento que hace falta y que no lo has conquistado, ni tu hogar, ni tus hermanos, ni tu aposento. Llévalo, porque hace falta.

Benditos sean, os bendigo esta mente donde Yo Soy que es el templo verdadero, tu cuerpo no es mi templo, amados míos, no, tu cuerpo viene a ser tu templo para ti, un aposento para ti, pero tu alma, tu espíritu es mi templo, tu mente es mi templo y es ahí donde Yo moro, y es ahí donde es mi instrumento donde Yo quiero permanecer y hablar contigo y a mi pueblo, como hoy mismo lo hago contigo. Piensa en esto que os doy, no es mi templo tu cuerpo, no es tu cuerpo mi casa, es tu alma, es tu corazón, es el centro de tu espíritu mi templo, mi casa donde debo tocar, entrar, ese es mi instrumento. Por eso Yo bendigo esta alma, este espíritu donde Yo Soy, este templo donde Yo Soy, que en total es lo mismo, y por mi bendición que os doy a ese templo, él bendecirá a su templo, a su aposento donde siempre está. Y así lo harás vosotros mismos, mis bien amados. Benditos sean y hasta pronto.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados

DÉJAME QUE YO TE CONVIERTA EN EL CAMINO DE VERDAD, EN EL CAMINO DE JUSTICIA, EN EL CAMINO DE AMOR.

todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.